



La interdisciplinariedad desde la práctica de ACORDES

Interdisciplinarity seen from ACORDES experience.

Ana Cecilia Salazar ana.salazar@ucuenca.edu.ec

Sabine Smans

Anneleen Andriessen

UNIVERSIDAD DE CUENCA, ECUADOR



ECONOMÍA POLÍTICA

En la actualidad vivimos una cultura fragmentada en la que coexisten diversos sistemas de pensamiento y al intentar explicar una situación, un hecho o un fenómeno, resultan insuficientes frente a una realidad en donde más de uno de ellos puede aplicarse, no encontrando siempre un criterio orientador para elegir el más adecuado. La existencia de múltiples saberes, cada uno con su propio objeto, su propio método y sus propias aplicaciones, ha dificultado el acuerdo académico para intervenciones efectivas e integrales. El experto es maestro en su terreno, poseedor de soluciones, conocedor calificado e indiscutible del problema en cuestión; si se prescinde de su juicio o si una argumentación no está amparada en una referencia teórica, nuestra opinión es apenas eso, una opinión.

Desde la experiencia de ACORDES, hemos podido constatar que aun existe una fuerte tendencia para hacer planteamientos y definir soluciones a los problemas desde enfoques especializados, muchas veces dispersos y por lo mismo incompletos. Pero también hemos podido ser parte de una corriente que crece y se afianza en la necesidad de encontrar respuestas integrales a las inquietudes y temas que nos plantean la ciencia y la realidad.

Otro nivel de dificultad que hemos debido asumir, es la distancia entre el conocimiento académico y el conocimiento empírico. Existe un modelo de pensamiento dominante y superarlo implica una reconstrucción ética del saber, con aportes de la Didáctica, la Epistemología, la Psicología cognitiva y relacional, la Pedagogía, etc. Solo afrontando esta multireferencialidad podremos entender como los sujetos aprenden y se construyen en la adquisición de contenidos, metodologías y valores en el marco de la resolución de sus problemas. Lo propiamente científico estaba entendido hasta ahora, como la eliminación de lo impreciso, de lo ambiguo, de lo contradictorio. Nos enfrentamos al reto de reconocer que nuestro trabajo implica aceptar nuevas y diferentes premisas no solamente de los fenómenos que abordábamos sino también de los conceptos que manejamos.

Dar espacio al diálogo de saberes, un diálogo estimulante que va de la práctica a la teoría para volver enriquecido a la práctica, es el profundo significado del conocimiento multifacético. El diálogo de saberes propone romper con la relación tecnócrata y paternalista que genera dependencia, a la que German Mariño llama "paternalismo inconsciente", ocasionado por la formación profesional disciplinar extraída de teorías, leyes, libros y tratados, que excluyen lo no comprobado o lo obtenido como experiencia vivencial o empírica.

Desde el construccionismo social, Rene Bowen advierte que "cada parte tiene su propia verdad,.....esas verdades nos son mejores o peores que las otras. Cada verdad, solamente puede ser parcial y una verdad mas completa emerge confrontando e integrando estas diferentes verdades que serian perspectivas validas, puntos de vista expresados a través de diferentes lenguajes generados por las diversas culturas de los actores". El diálogo de saberes es un gran tejido de disciplinas, que implica tender puentes, definir vínculos, complementar análisis, concretar puntos de encuentro para que circulen los diversos conocimientos y perspectivas.

Existe la diferenciación del conocimiento en múlti-

tiples disciplinas autónomas, lo que se inició con la división especializada del proceso productivo que la industrialización favorecía, con la idea de que cuando cada persona se dedica a lo que hace mejor, se logra un rendimiento más alto. Esta departamentalización del conocimiento hoy día está presente fuertemente en la vida académica, formando especialistas en áreas específicas. Cada disciplina se especializa en un área con su objeto particular, pero se caracteriza también por sus métodos y procedimientos específicos. Las diferencias entre las disciplinas están en:

- 1.- los códigos que utilizan (lenguajes, símbolos propios del campo),
- 2.- la racionalidad con que construyen el campo (fundamentos teóricos, metodologías, técnicas, medios de investigación, etc.),
- 3.- los componentes ideológicos que sostienen (paradigmas, valores, creencias, formas de legitimación, etc.), y por último
- 4.- las relaciones de poder que establece (conjunto de acuerdos y luchas por espacios culturales, económicos y políticos que caracterizan el campo, y que surgen del conflicto natural por un espacio social determinado) (Nieto-Caraveo)

La disciplina como la unidad más pequeña del conocimiento científico, es una práctica para construir conocimiento. Las disciplinas son parcelas científicas que logran un análisis profundo de un campo determinado de la realidad, aparte del resto. Este planteamiento es una fuente valiosa de conocimiento, produciendo conocimiento sólido y testado intersubjectivamente, pero con el costo de la simplificación radical de la realidad. La estrechez de miradas es al mismo tiempo una fuerza y una debilidad; aunque en las ciencias existe esta división en disciplinas, eso no es un reflejo de la realidad, la vida no se divide en disciplinas académicas o temas escolares (Klein, s.f.) y solo lo notamos cuando queremos tocar la realidad, las cosas no se pueden solucionar con mirar solamente desde un punto de vista.

Por ejemplo problemas como la polución ambien-

tal y la pobreza, son demasiado amplios para ser entendidos desde una sola perspectiva, no se limitan a disciplinas particulares; la realidad es un nexo de fenómenos interrelacionados que no se pueden reducir a una sola dimensión o disciplina. (Caetano, Curdao y Jacquine, mencionado en Klein, s.f.), Como nos sucedió en el Proyecto Vllir 4, no podíamos hablar de innovación tecnológica participativa sin comprender las prácticas tradicionales de la gente para el manejo del suelo y el agua, sin entender la cultura organizacional campesina, sus procedimientos ancestrales para resolver el problema del riego, sus formas propias de enfrentar la realidad.

Muchos de los problemas que enfrentan los profesionales son únicos y complejos, surgen de ambientes caracterizados por la turbulencia y la incertidumbre y están generalmente sobrecargados de valores (Klein, s.f.). Estos problemas no se pueden solucionar con planteamientos clásicos y lineales; no se pueden captar dentro del control de una disciplina, es necesario combinar los conocimientos de las diferentes disciplinas y optimizar la solución al integrar diferentes puntos de vista; superando la departamentalización con un enfoque integrativo: el enfoque de la interdisciplinariedad.

EN UNA REALIDAD COMPLEJA LA INTERDISCIPLINARIEDAD AUMENTA LA CAPACIDAD DE NAVEGAR EN EL CONOCIMIENTO.

Existen numerosas definiciones de 'interdisciplinariedad'. Frankenhuis lo describe como una

combinación de elementos de diferentes perspectivas, por lo que nace una nueva perspectiva en el mundo. Jantsch (mencionado en Nieto- Caraveo, s.f.) la define como **"la interacción entre dos o más disciplinas que da como resultado una intercomunicación y un enriquecimiento recíproco"**. Entonces, la interdisciplinariedad no es la suma de las disciplinas, el resultado es algo nuevo, una transformación de los enfoques. La interdisciplinariedad cuestiona las imágenes tradicionales del conocimiento dividido en territorios y fronteras definidos.

Uno de los aprendizajes más relevantes de nuestra práctica es que no confundir la necesidad urgente de entrelazar las diferentes disciplinas con la multidisciplinariedad. La investigación interdisciplinar concierne a la transferencia de métodos de una disciplina a otra, **la interdisciplinariedad indica lo que se aborda simultáneamente, su finalidad es la comprensión del mundo presente, uno de cuyos imperativos es la unidad del conocimiento (Álvarez, X. 2002)**. Para el pensamiento clásico la interdisciplinariedad será un absurdo porque no tiene objeto, mientras que para la interdisciplinariedad el pensamiento clásico no es un absurdo pero es insuficiente y su campo de acción es restringido. La investigación disciplinar se preocupa de un solo ámbito de la realidad, en cambio la interdisciplinar se interesa en la dinámica que se genera por la acción simultánea de varios ámbitos de una misma realidad, el conocimiento de esta dinámica pasa necesariamente por el conocimiento disciplinar, no es antagónica de la investigación interdisciplinar sino complementaria. No existe oposición ni complementariedad absoluta entre disciplinariedad e interdisciplinariedad (Nieto-Caraveo, s.f.).

La interdisciplinariedad supone la existencia previa de los campos disciplinarios, las disciplinas son una condición para aquella. El riesgo existe, cuando se ve la interdisciplinariedad y la disciplinariedad como opuestas, debemos tener cuidado de no volver a situaciones 'prediscipli-

nares' (Follari, 2001); superar las disciplinas es diferente anegarlas. La interdisciplinariedad necesita la especificidad y densidad que provén las disciplinas. El conocimiento de la realidad exige tanto los abordajes disciplinarios como los interdisciplinarios (Nieto-Caraveo, s.f.). Aunque los valores como el diálogo, la interacción y la negociación parecen cada día más importante, los valores antiguos de la especialización y el expertismo no se pueden olvidar. En la ciencia tan importante es poder aislar un problema y analizarlo desde una situación específica, como no perder el punto de vista de la totalidad.

Un nivel todavía más intenso es la transdisciplinariedad. La OECD la define como **"una actividad científica de un grupo de científicos, que están entrenados en varias disciplinas, con el fin de superar los efectos negativos de la especialización"**. Especial es la posición de los académicos transdisciplinarios hacia su propia disciplina: existe un cierto descontento con la visión estandarte (Tacq, s.f.). La dificultad de integrar las disciplinas como en la interdisciplinariedad, no existe en la transdisciplinariedad: los académicos no aceptan los principios inherentes a una disciplina. En su lugar, ellos quieren desarrollar un nuevo marco conceptual desde la integración de las diversas disciplinas, dando una perspectiva diferente para investigar los problemas, pero también una nueva visión del mundo, del ser humano y de la ciencia. La identidad disciplinaria pierde su importancia mayormente. En este nivel más alto de integración, las fronteras se difuminan y las conexiones aumentan hacia un nivel holístico de síntesis. La idea es que no se puede solucionar un problema al abordar los subproblemas, lo que es posible en un proceso gradual con un procedimiento compartido desde todos los frentes. Para confrontar un problema complejo se forma un reconocimiento del problema común, una lengua común, un marco común, transferencia de métodos, desarrollo de nuevos métodos y eventualmente una división en subproblemas pero con relaciones determinadas claras.

APRENDIZAJES DE LA PRÁCTICA COLABORATIVA INTERDISCIPLINARIA.-

Estos diez años de aprendizaje nos han demostrado que cuando diferentes disciplinas coparticipan en un proyecto ya sea de investigación o de intervención, existen algunos factores que debemos tener en cuenta. Para mencionar algunos de ellos tomaremos las reflexiones de autores como Sjölander, Spaapen y Mattessich

En primer lugar, un planteamiento teórico interdisciplinario puede ser necesario, pero la práctica no es tan fácil. En esta línea, Sverre Sjölander, describe 10 etapas en un proyecto interdisciplinario, comenzando con la etapa de: **'todos en el otro lado son idiotas'** y terminando con las etapas de **'a conocer al enemigo'** y **'el comienzo real'**. Sjölander hace referencia a la dificultad de trabajar en un equipo interdisciplinario.

Otro aspecto es el estilo de dirección del proyecto, no es posible hacerlo desde un modelo 'top down' es decir desde arriba; al contrario, tiene que crecer desde abajo (modelo bottom up). Realismo, apertura y paciencia son necesarios para este reto, pues no todas las culturas organizacionales o académicas son abiertas a la descentralización.

Spaapen cita la distancia y la comunicación entre las disciplinas como factores conectados al éxito o fracaso en una colaboración. Se cree que disciplinas que están más cercanas, por ejemplo Sociología y Antropología, pueden cooperar e integrarse más fácilmente. La lengua, la cultura, los valores y las tradiciones son más parecidos, evitando grandes conflictos en el planteamiento del problema y un marco de análisis, pero la poca distancia no asegura una mejor colaboración e

incluso puede existir rivalidad entre disciplinas cercanas. Sin embargo puede surgir un proceso de aprendizaje rico entre disciplinas que están más lejos la una de la otra, cuando un puente entre ellas es posible. Por ejemplo entre las disciplinas sociales con las técnicas, en donde el equipo comparte conocimientos y reflexiones cada uno desde sus ámbitos por lo que los sociólogos aprenden de los técnicos y viceversa. El diálogo entre las disciplinas juega un rol fundamental para superar el pensamiento desde islas, fortalecido por la estructura de la ciencia en disciplinas. Clave para trabajar juntos es una comunicación transparente, frecuente y abierta, para evitar malentendidos y problemas

De mayor importancia que la distancia parece la dedicación a una meta clara. Para trabajar bien conjuntamente, es necesario tener un planteamiento común y además concreto. Cuando se formula el planteamiento conjuntamente, se puede identificar el objetivo y las condiciones materiales y personales. Durante todo el proyecto, los objetivos tienen que ser muy claros para todos, la falta de esta claridad disminuye el entusiasmo.

Otro elemento muy importante es el espíritu del grupo relacionado a conocerse mejor entre los compañeros, Mattessisch menciona el entendimiento del otro como indispensable, entender cómo trabajan, cuales son sus valores y normas, cuales son sus limitaciones, cuales son sus expectativas etc., evita conflictos causados por falta de entendimiento.

Importante es, antes de trabajar juntos, definir exactamente las capacidades necesarias dentro del proyecto y quienes tienen estas capacidades. Es recomendable revisar regularmente la necesidad de implicar nuevos colaboradores en el proyecto; ver si se necesitan más soportes, nuevas visiones, otras capacidades etc.

Otros factores mencionados por Spaapen que pueden mejorar una colaboración interdisciplinaria son un buen liderazgo, interés y aceptación

de diferencias, es decir el entendimiento para 'ser y trabajar diferente'

Las relaciones de poder y oposición de intereses a su vez pueden impedir el éxito de la colaboración entre las disciplinas. En su búsqueda de factores importantes en la colaboración, Mattessisch se dirige más a la estructura que debe ser clara: quienes son los coordinadores y quien está trabajando en cada parte o área del proyecto. Los roles, derechos y sobre todo las responsabilidades deben ser muy definidas y comunicadas.

Complejidad, interdisciplinaria y pensamiento sistémico son exigencias de cualquier intento de explicación de los fenómenos tanto naturales como sociales. Nuestra ambición ha sido rendir cuenta de las articulaciones entre dominios disciplinarios quebrados por el pensamiento desintegrador, lo que no es más que aceptar la existencia de un principio de incompletud en cada disciplina.

La preocupación central de nuestro trabajo ha sido siempre la comprensión integral de los problemas que nos plantea la realidad, definidos siempre desde la participación de todos actores involucrados, usuarios y técnicos de diferentes áreas de la ciencia. Nos hemos planteado la tarea de articular ideas, organizar informaciones de cada uno de los sistemas de conocimiento y reformular la estructura del pensamiento, es decir intentamos asomarnos al pensamiento complejo.

Desarrollar la capacidad para aprovechar las ciencias sociales y técnicas para mejorar nuestra intervención, cómo amalgamarlas para que sirvan mejor al propósito de los proyectos y de sus destinatarios, cómo poner el conocimiento de los diversos campos de la ciencia unidos y potenciados para lograr mejores resultados tanto en la investigación como en la intervención fue siempre un objetivo adicional y superior.

FACTORES QUE MEJORAN LA COLABORACIÓN INTERDISCIPLINARIA.-

En la integración de los equipos de trabajo interdisciplinario es importante poner acento en los puntos de encuentro en lugar de en las diferencias. Lo que no quiere decir que no se tomen en cuenta las diferencias y los disensos, pero en principio es apropiado partir de los acuerdos. Se debe formar equipos con los que cada miembro pueda identificarse en sus intereses y capacidades, pero implementar espacio de intercambio donde los aportes van creciendo en cada encuentro y las diferencias se abordan desde el enriquecimiento y no desde la contradicción.

El profesional de la otra disciplina puede ser diferente, tener diferentes ideas, con diferentes métodos, enfoques o puntos de vista, pero es importante valorarlo en su manera de ser y en su apertura para contribuir al proceso, no juzgar anticipadamente porque piensa diferente o porque no entendemos sus aportes. Conocer al otro, es más fácil que entenderle, comunicarse o aprender de él. Con una buena integración, el sentimiento de seguridad está presente en el grupo, dando mayor posibilidad al funcionamiento del grupo y a sus realizaciones.

Conceptos importantes en una colaboración son el respeto, la valoración, la unión, la complementariedad, la interdependencia o la necesidad del uno y el otro en lugar de la competitividad entre las disciplinas. Esta actitud se alcanza cuando se

superan los prejuicios entre disciplinas, como por ejemplo: "los sociales hablan mucho y hacen poco" o "los técnicos creen saber la respuesta a todo problema antes de escuchar los demás"

La buena comunicación es otro elemento fundamental. Discusiones claras, abiertas y transparentes permiten el entendimiento necesario de los diferentes lenguajes de las disciplinas. Es importante expresar y discutir las expectativas de cada uno y también las expectativas sobre la otra disciplina. Para eso es necesario tener claro las capacidades y limitaciones, cada uno debe reconocer que puede hacer y que no. La comunicación puede adaptar las expectativas a lo posible. Solamente cuando los problemas, sentimientos, pensamientos son mencionados, es posible trabajar con ellos de manera constructiva. Es también necesario decidir sobre la división de tareas para saber quien hace que.

La visión común y el enfoque hacia un mismo objetivo y el consenso sobre cómo lograrlos determinan una potencia mayor a los resultados de la colaboración interdisciplinaria. Formular una visión común como equipo; con objetivos claros, concretos y conocidos por todos, así como también determinar una metodología y discutir 'el cómo' desde el principio, aunque no tiene que ser definitivo pues encontrar el método ideal al principio es casi una ilusión, pero se puede generar en el proceso, según las experiencias y necesidades del momento.

En definitiva, estar abierto a la otra disciplina es de importancia primaria. Eso quiere decir, no solamente pensar desde nuestro propio marco pero de manera más amplia, sino ponerse en el lugar del otro, mostrar interés en la otra disciplina, hablar y compartir, aprender del otro y cambiar la manera de trabajar.

FACTORES QUE IMPIDEN LA COLABORACIÓN INTERDISCIPLINARIA-

-Si pensamos en los factores que facilitan la colaboración entre disciplinas, encontramos ahí mismo también aquellos que la dificultan y hasta la eliminan como procedimiento de investigación y de acción compartida.

Muchas veces las dificultades se presentan desde el inicio, cuando el equipo interdisciplinario no logra integrarse de manera adecuada manteniendo los prejuicios con respecto a los integrantes de la otra ciencia, entre dificulta es frecuente en aquello que tuvieron experiencias negativas en proyectos anteriores. Y es que la colaboración interdisciplinaria no es sencilla, pues estamos acostumbrados al trabajo individual y nos resulta difícil y exigente adaptarnos a situaciones en las cuales tenemos que exponer nuestras opiniones, mantenerlas, defenderlas o incluso renunciar a ellas cuando son superadas.

La mala comunicación, las posturas de creer siempre que se tiene la razón en lugar de buscar acuerdos, el negarnos diálogo abierto a los cambios y a las críticas, el no aceptar o valorar el trabajo de la otra disciplina son en la práctica actitudes más frecuentes de lo que imaginamos. La malas experiencias son producto generalmente de la falta de una división clara de roles y responsabilidades, de la falta de retroalimentación, del pensamiento en recuadros.

Finalmente una evaluación permanente es muy saludable. No postergar la solución cuando algo no sucede de manera óptima, no esperar para intentar mejorar la situación a través de un análisis profundo de lo que paso, de lo bueno y lo malo y de la formulación de estrategias de acción para enfrentar los problemas. No es suficiente evaluar al fin o en la mitad del proyecto, la evaluación es un instrumento para avanzar y mejorar pues la colaboración interdisciplinaria es una tarea más, sobre las otras tareas que se comparten, que necesita una atención específica.

En la trayectoria de ACORDES, este enfoque se fue haciendo cada vez más indispensable, los procesos de desarrollo organizacional exigen un amplio espectro de entradas para el conocimiento, en nuestro caso desde lo social, lo técnico, lo humano, lo cultural, lo político, lo ambiental, etc.; es decir, una entrada desde la interdisciplinaria como posibilidad de ejercitarnos en un pensamiento capaz de dialogar, de negociar con lo real, pues no hay nada más complejo e interdisciplinario que la realidad, desafío que no podemos eludir a riesgo de caer en explicaciones reduccionistas o simplistas, en soluciones parciales precisamente porque se las ha abordado de manera particular, unidimensional y desintegrada.

Esta practica fue haciendo camino en nuestro equipo de trabajo de académicos que conocen la disciplina en que han sido formados y trabajan juntos, generando las conexiones entre conocimiento de las disciplinas y la creación de un marco integrativo y más holístico sobre el tema o problema. A través de esta unidad de disciplinas y valores, nuevos descubrimientos y soluciones inesperados surgen permanentemente.

BIBLIOGRAFIA

Bowen, R., 2001. Developing relational practices for knowledge intensive organizational context.

Frankenhuis, W., (s.f.) Wat is interdisciplinariteit? Een metafysisch perspectief.

Gray, B., 1989 Collaborating: Finding Common ground for multiparty collaboration. San Francisco: Jossey Bass.

Klein, J.T., (s.f.) Interdisciplinariedad y Complejidad en la Educación media y superior. Boletín Complejidad 9

Marino, G., (1990) Dialogo de Saberes, Colombia.

Morin, E., 1996 El Método.

Nieto y Caravelo, L.M., (s.f.) Una visión sobre la interdisciplinariedad y su construcción en los currículos profesionales.

Spaapen, J.B., 1996 Samenwerk tussen disciplines ten behoeve van ontwikkelings-vraagstukken aanknopingsputen voor BELEID.

Wenger, E., 1998 Communities of practice: learning meaning and identity. Cambridge University.